

LETANÍA DE LA MISERICORDIA UNA ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Uno de los métodos de intercesión que muy particularmente usamos las Discípulas de Jesús, es la Letanía de la Misericordia. Con ella intercedemos por necesidades personales muy concretas de personas que nos solicitan oración, por nuestros familiares y amigos, por nuestras propias hermanas, o por el Instituto.

Te invitamos a interceder con ella no sólo por tus necesidades, sino por las de los tuyos y por las necesidades del mundo entero.

LETANÍA DE LA MISERICORDIA

Esta Letanía (por llamarla de algún modo) ha sido elaborada para ayudarte a invocar la misericordia de Dios sobre ti y los que la necesiten.

La misericordia es uno de los atributos divinos, por el cual Dios manifiesta su bondad infinita.

Somos salvos por la misericordia de Dios (Ef 2, 4) Por eso a Él se le llama: "Padre de Misericordia"

En un ministerio público, Jesús mostró misericordia para con los enfermos y todos los necesitados. Jesús es la misericordia del Padre entre nosotros.

Presentemos con toda confianza a Jesús nuestras vidas y la de los que sabemos que necesitan de la misericordia de Dios y clamemos a Jesucristo diciéndole: "Jesús Hijo de David, ten misericordia de mí" (o de nosotros, según el caso)

Algo muy importante al repasar la Letanía, es ir descubriendo quién es Jesús. Te sugiero que siempre que la digas, trates de profundizar en su contenido, para que crezcas en el conocimiento de Jesús cada día y te enamores de Él cada vez más y más. Pues a Cristo es imposible conocerle y no amarle.

Que la misericordia de Dios se haga presente en tu vida y la de los tuyos cada vez más, en la persona de Jesucristo.

¡Dad Gloria al Señor!

¡Ahora y por siempre!

San Luis Potosí, S.L.P. 26 de Noviembre, Fiesta de Cristo Rey, en el Año Jubilar 2000.

Isabel de la Cruz Crespo Ruiz

Discípula de Jesús.

BREVE COMENTARIO SOBRE LA MISERICORDIA DE DIOS

Tomado de la Carta Encíclica de S.S Juan Pablo II "La Misericordia Divina"

Al definir la Misericordia, los libros del Antiguo Testamento usan sobre todo

dos expresiones: El término hesed, que indica una actitud profunda de bondad, también lo interpretan como amor que da, amor mas fuerte que la traición; con amor fiel.

El segundo vocablo es rahamim. Éste denota el amor de una madre (rehe= regazo materno). Se refiere a un amor totalmente gratuito, no fruto de mérito. Este amor engendra una serie de sentimientos: como la bondad y la ternura, la paciencia y la comprensión, es decir la disposición de perdonar.

Otro término que aparece en los textos bíblicos para indicar misericordia es el verbo hamal, que literalmente significa perdonar (al enemigo vencido); pero también “manifestar piedad y compasión”

El concepto de “misericordia” tiene en el Antiguo Testamento una larga y rica historia. Debemos remontarnos a ella para que resplandezca más plenamente la misericordia revelada por Cristo.

Dios se manifestó solamente a Moisés como: “Dios de ternura y de gracia, lento a la ira y rico en misericordia y fidelidad” (Ex 34, 6) y así tanto en sus hechos como en sus palabras, el Señor reveló su misericordia desde los comienzos del pueblo que escogió para sí. Por tal razón, tanto el mal físico como el mal moral o pecado, hicieron que los hijos e hijas de Israel se dirigieran al Señor recurriendo a su misericordia. Así lo hicieron David, Job, Ester y muchos otros.

En las enseñanzas de Cristo, esta imagen heredada del Antiguo Testamento se simplifica y a la vez se profundiza. Cristo nos revela que Dios es nuestro Padre amoroso, que es un Dios rico en Misericordia.

En Cristo y por Cristo se hace visible Dios en su misericordia pues no sólo habla de ella y la explica usando semejanzas y parábolas como la del Hijo Pródigo, la del Buen Samaritano, la del Buen Pastor, etc. sino que además y ante todo Él mismo la encarna y personifica. Él mismo es la misericordia del Padre entre nosotros.

Recurramos a Cristo, es rico en misericordia y acojámonos a él en todas nuestras necesidades.

LETANÍA DE LA MISERICORDIA

“A vosotros, misericordia, paz y amor abundantes en Cristo Jesús”. Judas 1, 2

Por la Señal de la Santa Cruz...

Se reza el Credo

Creo en un sólo Dios, PADRE Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, JESUCRISTO, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho, que por nosotros, los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo y por obra del Espíritu Santo, se encarnó de María, la Virgen y se hizo hombre, y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado y resucitó al tercer día, según las Escrituras y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre, y de nuevo vendrá con gloria, para juzgar a vivos y muertos y su reino

no tendrá fin. Creo en el ESPÍRITU SANTO, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la IGLESIA, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un sólo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

En cada cuenta del **Padre Nuestro** se dice:

- Jesús, ten misericordia de mí (o de...)
- Jesús sáname (o sana a ...)
- Jesús, libérame (o libera a...)
- Jesús, sálvame (o salva a...)
- Jesús, ten misericordia de mí (o de ...)

En cada cuenta de las **Avemarías**, se dice:

- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Se pueden meditar los misterios de vida de Jesús, que se acostumbran en el Rosario de la Santísima Virgen María.

LETANÍA

Señor, ten misericordia de mí (o de...)

Cristo, ten misericordia de mí (o de...)

Cristo óyeme, ten misericordia de mí (o de...)

Cristo, escúchame, ten misericordia de mí (o de...)

Dios Padre Celestial, ten misericordia de mí (o de...)

Dios Hijo Redentor del mundo, ten misericordia de mí (o de...)

Espíritu Santo que eres Dios, ten misericordia de mí (o de...)

Santísima Trinidad que eres un sólo Dios, ten misericordia de mí (o de...)

Jesús, Hijo Único del Padre, ten misericordia de mí (o de...)

Jesús, Hijo del Dios Vivo “

Jesús, Hijo de David

Jesús, Hijo de María Virgen

Jesús, Hijo Amado del Padre

Jesús, Hijo del Hombre

Jesús, Hijo del Altísimo

Jesús, Varón de Dolores

Jesús, Salvador del mundo

Jesús, Redentor de los hombres

Jesús, nuestro Libertador

Jesús, el que vino a deshacer las obras del diablo

Jesús, el que nos ama y nos ha lavado con su sangre nuestros pecados

Jesús, Justicia de Dios

Jesús, el que nos justifica ante el Padre

Jesús, Justicia, Santificación y Redención

Jesús, Cordero de Dios que borra el pecado del mundo

Jesús, el que nos purificó con su sangre de nuestros pecados

“

Jesús, el que canceló la nota de cargo que había contra nosotros

Jesús, Rey de Reyes
Jesús, Rey de los judíos
Jesús, Príncipe de los reyes de la tierra
Jesús, Rey de las naciones
Jesús, Rey que vendrá de nuevo a juzgar a vivos y muertos
Jesús, Príncipe de la Paz
Jesús, Luz del mundo
Jesús, Buen Pastor
Jesús, Camino, Verdad y Vida
Jesús, Verbo Encarnado
Jesús, la Resurrección y la Vida
Jesús, Vid verdadera
Jesús, el Maestro
Jesús, Palabra del Padre
Jesús, Pan de Vida
Jesús, Señor de señores
Jesús, Mesías esperado
Jesús, el Mesías anunciado por los profetas
Jesús, el León de la Tribu de Judá
Jesús, el Consejero Admirable
Jesús, el Retoño de Jesé
Jesús, el Alfa y la Omega
Jesús, el que vive por los siglos de los siglos
Jesús, el que tiene las llaves de la muerte y del infierno
Jesús, el Testigo fiel
Jesús, el Primogénito de entre los muertos
Jesús, Emmanuel, Dios con nosotros
Jesús, el Nazareno
Jesús, el lleno del Espíritu Santo
Jesús, el que nos bautiza en el Espíritu Santo
Jesús, el Cristo de Dios
Jesús, el Crucificado
Jesús, el Resucitado
Jesús, el Profeta esperado
Jesús, Piedra Angular
Jesús, Fuerza de Dios que viene a salvar a todo el que cree
Jesús, Sabiduría de Dios
Jesús, único Mediador entre Dios y los hombres
Jesús, el Mediador de una mejor Alianza
Jesús, el Mediador de la Nueva Alianza
Jesús, el que era, es y va a venir
Jesús, Imagen de Dios Invisible
Jesús, Primogénito de toda la creación
Jesús, Cabeza de la Iglesia
Jesús, Esposo Amado de la Iglesia
Jesús, Único Camino para llegar al cielo
Jesús, Única Puerta para entrar al cielo
Jesús, en quien están ocultos todos los tesoros de la ciencia y la sabiduría.

Jesús, en quien reside toda la plenitud de Dios corporalmente
Jesús, el Santo de Dios
Jesús, nuestro Abogado
Jesús, Heredero del Padre
Jesús, Resplandor de la Gloria del Padre
Jesús, Huella de la Sustancia del Padre
Jesús, el Todopoderoso
Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí, (o de...)
Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí, (o de...)
Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí, (o de...)

Para terminar se reza la Salve.

¡Dios te Salve Reina y Madre, Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra! ¡Dios te Salve! A ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas, Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh Clemente, oh Piadosa, Oh Dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

Gloria al Padre, gloria al Hijo y gloria al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Nota explicativa.

Esta oración se puede hacer en forma personal, en grupo de oración, o en familia.

Cuando se haga de esta manera se puede seguir el esquema original, o bien, la siguiente dinámica:

1. El que preside explica la dinámica (si alguien la desconoce).
2. Iniciar con cantos de alabanza y adoración.
3. Leer algunos de los siguientes textos de la Escritura: Mt 20, 29-34; Mc 10, 46-52 o Lc 18, 35-43.
4. Meditar un breve momento el texto.
5. Sugerir a las personas que cada quien, en el silencio de su corazón, decida lo que va a pedir, pues Jesús también le pregunta: ¿qué quieres que te haga? o bien, si hay una necesidad común, decidir todos pedir lo mismo.
6. Leer la Letanía (una persona puede ir enunciando los títulos de Jesús y todos contestan: "Ten misericordia") Si les parece mejor pueden leer sólo algunos. Pero si cuentan con tiempo suficiente, pueden leerlos todos y con un deseo profundo del corazón ir pidiendo a Jesús, lo que desean.
7. Se puede cantar el canto donde se repite el nombre de Jesús, u otros

cantos invocando el nombre de Jesús.

8. La persona que dirige o los que dirigen pueden orar por los demás, pidiendo que la misericordia de Dios se derrame sobre ellos.

9. A continuación pueden leer nuevamente el texto de la Escritura y meditarlo un momento.

10. Pueden terminar con un canto de Acción de Gracias y una oración final (puede ser la Salve)

11. Si es apropiado, se puede pedir que dos o tres personas den testimonio de su experiencia de oración.

***¡DAD GLORIA AL SEÑOR!
¡AHORA Y POR SIEMPRE!***

Discípulas de Jesús